

Alessandro Falcinelli

Università di Urbino Carlo Bo

## Modalidad epistémica y adverbios de duda: el caso de *magari* en italiano

doi: 10.7358/ling-2015-002-falc

alessandro.falcinelli@uniurb.it

---

### 0. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

El interés por el estudio del adverbio *magari*, desde una óptica contrastiva con el español, nace de la observación de la multiplicidad de valores semánticos y funciones que este adverbio desempeña en el italiano estándar actual, sobre todo en la dimensión oral.

La evidente complejidad que emerge del análisis de los datos me ha empujado a intentar, ante todo, una primera sistematización de la polifuncionalidad de *magari* para después, comparándolo con el español, analizar las posibles equivalencias, la falta de elementos correspondientes, o simplemente la opción de no traducirlo.

En un precedente trabajo (Falcinelli 2008), estudié los valores y funciones del adverbio italiano *mica* y sus posibles equivalencias en español. La idea surgió de la dificultad del aprendizaje de su correcto empleo por parte de discentes extranjeros de italiano L2, incluidos los hispanohablantes, a pesar de la afinidad entre las dos lenguas. Esto me ha llevado a extender el estudio también al adverbio *magari*.

El intento de sistematización surge de la observación de que las acepciones que nos proporcionan las herramientas lexicográficas de que disponemos (tanto monolingües como bilingües) no cubren de manera exhaustiva todas las posibilidades expresivas del adverbio *magari* a nivel discorsivo<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Por cuestiones de espacio, no me detendré en el análisis de las acepciones que nos dan los diccionarios analizados. Me limito a indicar, en la bibliografía final, las obras lexicográficas (monolingües y bilingües) consultadas para el presente trabajo.

## 1. RECORRIDO HISTÓRICO

Antes de entrar en el análisis, creo que es oportuno e interesante detenerme, aunque sea de paso, en algunas consideraciones de tipo diacrónico, haciendo una breve comparación entre el nexa español (caído totalmente en desuso) *maguer que* y el italiano *magari*, para poner de relieve su diferente desarrollo y destino, ya que los dos comparten el mismo origen griego.

El nexa español *maguer (que)* parece ser – opinión comúnmente aceptada – el vocativo del adjetivo griego *makarios* (μακάριος) ‘bienaventurado’ con valor exclamativo. Por lo que concierne a *magari*, el DISC nos da la siguiente etimología: “gr. *Makári*, deriv. di *makárie* vocativo di *makários* “felice, beato” – sec. XVI; nella forma *macara* sec. XIII.” Nacen, pues, los dos como categoría léxica, para pasar, en su evolución diacrónica y mediante un proceso de gramaticalización, a adquirir contenido procedimental.

El diccionario de Corominas y Pascual nos ofrece importantes indicaciones sobre el origen del nexa español y nos precisa su historia semántica: “*maguer* significó primitivamente “ojalá”, ac. que todavía conserva en algún texto arcaico y en el it. *magari*, y de ahí pasó a tomar valor concesivo, por una especie de cortesía demostrada al interlocutor afectando desear que suceda lo que él nos objeta.”

Su primera manifestación en castellano, según Ibba (2007, 498), remonta a las *Glosas Silenses* (siglo X), donde aparece un *macare ke* como equivalente de *quamvis* (concesivo “per quanto”): “Mulier, quamvis [makare ke siegat] docta [doctrinata] et sancta, uiros in conbentu [conceillo]”.

Desde el punto de vista sintáctico, según Rivarola (1976), las épocas de plenitud del nexa *maguer que* son los siglos XV y XVI, cuando se emplea tanto en construcciones concesivas reales como en irrealidades, sin ningún tipo de restricción. A finales del siglo XV, su uso se registra casi exclusivamente en obras de carácter poético, mientras desaparece casi por completo en la época siguiente (siglos XVI y XVII).

Según Montero Cartelle (2011, 669) “el principio del fin de *maguer* hay que retrasarlo a la primera mitad del siglo XIV y hacerlo coincidir con la obra de D. Juan Manuel (1300-1343) [...]. Desaparece por completo de unos textos, se reduce considerablemente en otros y se mantiene en niveles similares a los del siglo anterior en los que lo exigen las tradiciones discursivas a las que pertenecen.” En las épocas posteriores, en ocasiones se recupera, considerando *maguer* como “uno de los ingredientes recuperados para recrear la lengua antigua.” (Montero Cartelle 2011, 676).

El nexa *magari*, cuya etimología coincide, como ya hemos visto arriba, con el correspondiente español *maguer (que)* en el adjetivo griego “bienaventurado”, entra en el italiano del siglo XIII con un significado sólo optativo

(desiderativo), y normalmente se empleaba como adjetivo pospuesto, acompañado por una entonación exclamativa, en referencia a un sujeto proposicional introducido por el completivo *que* (Masini y Pietrandrea 2010, 33): “Makare ke – mmë abberranno uccisa!” (Iacopone da Todi, XIII Laude del Laudario Urbinate, Siglo XIII).

Estamos, pues, frente a dos nexos unidos por su común origen, pero con destinos muy diferentes, aunque en la actualidad no disponemos de muchos datos sobre la evolución histórica del adverbio italiano, sobre todo en relación a la adquisición de los otros valores.

## 2. MARCO TEÓRICO

Para el análisis de los valores y funciones de *magari*, me he acercado a tres perspectivas distintas: la más reciente se basa en una investigación de tipo construccionista para el estudio de la polifuncionalidad de *magari* (Masini y Pietrandrea, 2010). Constituye, a mi juicio, el estudio más exhaustivo y detallado sobre el tema. Se analiza aquí el adverbio *magari* como partícula de focalización en italiano (correspondiente aproximadamente a *forse* pero también a *vorrei*), con el objetivo de demostrar que existe una conexión entre las diferentes funciones de *magari* y que no están desviadas las unas de las otras, es decir, que no son homónimas. Sigue, por lo tanto, las líneas de la gramática de construcciones de tipo cognitivista.

El segundo modelo que he seguido, basado en el trabajo de Schieman (2006), tiene como objetivo principal identificar los diferentes valores semánticos de *magari*, tomando como base de datos un corpus de italiano oral (C-ORAL-ROM). En la segunda parte del trabajo se analiza también el adverbio *forse*, considerado a menudo como sinónimo de *magari*, aunque, en realidad, sólo en contadas ocasiones pueden intercambiarse.

El tercer modelo de análisis al que me he acercado es el que proponen Brigetti y Licari (1985), cuyo estudio se basa en la clasificación de diferentes categorías (rechazo/aceptación; negociación; contrapropuesta, concesión, etc.) y en el análisis del comportamiento de *magari* en el ámbito de esas dicotomías.

Para el objetivo de mi trabajo, he integrado los tres modelos, a pesar de que siguen orientaciones que a menudo se alejan – y a veces marcadamente –, porque si es verdad que tienen perspectivas distintas, los tres son de gran ayuda en la clasificación de la polifuncionalidad de *magari* y para la localización de las posibles correspondencias en español.

### 3. MODALIDAD

La modalidad es un concepto que presenta una estrecha relación sea con la subjetividad en el lenguaje (véase, por ejemplo, el trabajo de Finnegan 1995), sea con la expresividad. Los estudios sobre modalidad, tanto en ámbito hispánico como en ámbito internacional, son numerosos y sería imposible presentar aquí un panorama completo. Baste con citar los de Palmer (2001), Hoye (2005) y Nuyts (2001), entre otros. Podemos definir la modalidad como la manifestación de la actitud del emisor hacia el contenido de sus enunciados, o hacia el acto de la enunciación. De ahí que la modalidad abarque un amplio abanico de matices semánticos, como, por ejemplo, certeza, seguridad, posibilidad, creencia, obligación, permiso, etc. Simplificando, la modalidad puede definirse como aquel conjunto de recursos lingüísticos que permiten al emisor expresar un determinado grado de compromiso hacia, o creencia en, un enunciado.

De los diferentes tipos de modalidad, es decir, la alética (relacionada con las nociones de necesidad y posibilidad acerca de la verdad o falsedad de las proposiciones), la deóntica (conectada con el concepto de obligación) y la epistémica (del griego ‘conocimiento’) para el propósito de mi estudio es fundamental esta última. Según Ferrari (2009, 2) y siguiendo a Nuyts (2001, 21-22) puede definirse la modalidad epistémica “como una estimación de la probabilidad de que algunos aspectos de un estado de cosas sean o hayan sido verdaderos o falsos en el contexto del mundo posible que se esté considerando.” Se trata, por lo tanto, de un enfoque de tipo pragmático-cognitivo.

Importante para el presente trabajo es también el concepto de mitigación (*hedge*), entendiendo esta como “una estrategia para suavizar o reducir la fuerza de un acto de habla que puede ser no bien recibido por el oyente. Los *hedgings* se aplican a aserciones e indican el grado de compromiso que el hablante tiene en relación con la verdad de la proposición.” (Ferrari 2009, 3). Los marcadores de modalidad epistémica expresan, pues, algún grado menor respecto al compromiso total con la verdad del enunciado.

### 4. CORPUS

Los ejemplos que he recogido para la constitución del corpus proceden de diferentes fuentes: en primer lugar, el LIP (*Lessico dell'italiano parlato*). He analizado las conversaciones pertenecientes sólo al tipo discursivo A, es decir, interacción dialógica (intercambio comunicativo bidireccional con toma de turno libre y comunicación cara a cara), que presenta un total de 98 ocurrencias de *magari* (sobre un total de 345 ocurrencias). En este caso, no he llevado a cabo ninguna restricción de tipo diatópico: se analizan las ocurrencias de *magari* en

las variedades de las cuatro ciudades que componen el corpus: Florencia, Milán, Nápoles, Roma.

En segundo lugar, he utilizado los ejemplos que aparecen en los trabajos de Masini y Pietrandrea (2010) y Brigetti y Licari (1985). Por último, constituyen mi base de datos ejemplos bajados de la web (fórum y chats) así como ejemplos obtenidos de grabaciones saltuarias ocultas de conversaciones espontáneas entre nativos. En algunos casos, he adaptado o modificado los ejemplos basándome en mi competencia como hablante nativo de italiano.

## 5. ANÁLISIS DE DATOS

Para el análisis de los datos, he elaborado una ficha en la que se agrupan los ejemplos con *magari*, integrando las clasificaciones que presentan los tres modelos descritos más arriba. Para la búsqueda de las posibles soluciones traducitivas, he suministrado tal ficha a quince nativos hispanohablantes con competencia muy elevada en italiano. En ocasiones, las soluciones proporcionadas por los informantes ha sido más de una para cada caso.

Integrando los tres modelos analizados, he llegado a una clasificación basada en cinco valores semánticos de *magari*: a) optativo (expresión del deseo); b) evaluación epistémica; c) propuesta; d) función atenuadora; e) posibilidad alética.

Empezaré el análisis por el caso menos 'problemático', para el que nos ayudan las herramientas lexicográficas de que disponemos y también porque aquí la localización de una posible (o posibles) correspondencias en español resulta menos difícil.

### 5.1. Optativo (expresión del deseo)

Se trata de un tipo de enunciado que se caracteriza por la expresión de un deseo (en su origen, *magari* parece estar conectado con la realización de un acto expresivo), sin la aparición de un verbo que exprese tal noción, como *desiderare*, *volere*, *esprimere un desiderio*. Desde el punto de vista semántico, un enunciado optativo corresponde a una oración subordinada que depende de una principal cuyo verbo forma parte de la categoría *desear*, *querer*, etc. (Renzi, Salvi y Cardinaletti 1995, 160), como puede verse en

– *Almeno / magari fosse arrivato in tempo!* = (*vorrei che fosse arrivato in tempo*)

A pesar de ser su valor originario, el porcentaje de ocurrencias de *magari* desempeñando esa función en los dos corpora analizados por Pietrandrea y Masi-

ni, es decir *LIP* y *La Repubblica*, es muy escaso: sólo el 2% (2010, 17). El uso de *magari* como introductor de enunciados optativos contruidos con el subjuntivo no aparece en el corpus analizado por Schieman. Sólo se registra un ejemplo en el que *magari* desempeña una función ilocutiva expresiva (2006, 300). Cuando funciona como optativo, *magari* siempre va acompañado por una entonación exclamativa, cuyo pico se sitúa en el adverbio mismo. Desde el punto de vista sintáctico, en italiano siempre se construye con el imperfecto o pluscuamperfecto de subjuntivo.

En posición inmediatamente pos-verbal o después del sujeto, podemos registrar la presencia de un constituyente adverbial como *magari* (o, en ocasiones, *almeno*), que funcionan como introductores en posición inicial:

- *Potessi magari / almeno darti una mano!*
- *Venisse magari / almeno / una buona volta Giovanni a darci una mano!*
- *Venisse Giovanni magari /almeno / una buona volta a darci una mano!*

Como decía, con esta función optativa, *magari* se contruye con:

- Imperfecto de subjuntivo: *Magari non piovesse!* ⇒ *¡Ojalá no lloviera!*
- Pluscuamperfecto de subjuntivo: *Magari fosse venuto!* ⇒ *¡Ojalá hubiera venido!*

Hay dos casos problemáticos o dudosos que analizo a continuación:

1. *Magari* + Infinitivo: *Magari averne!* ⇒ *\*¡Ojalá tener [algo]!*

Este es un ejemplo de divergencia entre español e italiano, ya que el adverbio español *ojalá* no puede ir seguido de un infinitivo. De hecho, según la NGLÉ (3144), “las oraciones desiderativas encabezadas por *ojalá* y por *así* siempre se construyen con subjuntivo y muestran las propiedades peculiares de esas partículas.”

2. Presencia de un elemento no verbal: *Magari otto!* ⇒ *\*¡Ojalá ocho!*

En este caso, en español, a diferencia del italiano, es necesaria la presencia de una forma verbal delante del SN: *Ojalá fueran ocho; tuviera ocho, etc.*

## 5.2. Evaluación epistémica

Según Schieman (2006, 302), cuando el emisor formula de manera explícita la posibilidad de un determinado contenido locutivo desde su punto de vista, con el sentido de ‘es posible que’, le atribuye automáticamente cierta probabi-

lidad, aunque sin especificar exactamente su grado. La evaluación epistémica se caracteriza por cierta indefinición respecto del grado de probabilidad o de certidumbre, que variará, correspondiendo, en italiano, a veces a *forse* y a veces a *probabilmente*. Se registra también con frecuencia evaluación epistémica en contextos de explicación, es decir, cuando buscamos posibles explicaciones a un determinado comportamiento, un hecho raro o una determinada situación. En este caso, el italiano *magari* podría corresponder a – o sustituirse con – *perché forse* o *forse perché*. El emisor señala una de las posibles explicaciones, sin tomarse ninguna responsabilidad acerca de su probabilidad.

Según Bonvino, Frascarelli y Pietrandrea (2008, 592) *magari* es una “marca de irrealidad”, capaz de expresar posibilidad, modalidad epistémica sin gradación y posibilidad concesiva. Explican esta polisemia de *magari* atribuyéndole un significado central. Según las autoras, “i diversi significati di *magari*, che hanno in comune il fatto che il contenuto proposizionale è presentato come irreali, la co-occorrenza frequente con altri epistémici che servono a determinarne il significato, la presenza di liste nella portata dell’avverbio o nelle sue immediate vicinanze sono tutti elementi che fanno pensare che *magari* possa essere considerato come una marca di irrealità dell’italiano.” Analicemos los ejemplos:

– *Non è in casa. Magari è andato da sua zia.*

– *Quizá(s) / A lo mejor / Tal vez / Puede (que haya) / Igual ha ido a casa de su tía.*

Las opciones propuestas por los informantes en el cuestionario parecen coincidir en las indicadas arriba. Particularmente interesante me parece, en ese contexto de evaluación epistémica, el empleo de *igual*, adverbio que forma parte de los que expresan – entre otros valores –, modalidad epistémica en español. Mientras que en italiano no hay una “especialización” diafásica de *magari*, es decir, puede aparecer tanto en el registro formal como en el informal, el adverbio español *igual*, cuando vehicula ese valor epistémico, se utiliza sobre todo en un registro coloquial o informal (Porroche Ballesteros 2009, 152-54, citado en Martín Zorraquino 2011, 400).

El aspecto que acomuna los dos adverbios es la identificación entre dos elementos, es decir, hay, de fondo, una comparación (*magari è andato da sua zia* o *magari è andato a fare la spesa*). Entre los elementos comparados existe la misma posibilidad, o probabilidad, de existencia: *Igual le gusta que no le gusta: es muy rara* = *Magari le piace* o *magari non le piace: è parecchio strana*. Es esta comparación de fondo la que permite, según Martín Zorraquino (2011, 401), que el adverbio de duda español *igual* adquiera ese valor epistémico: “para llegar a explicar el empleo modal epistémico de *igual*, hay que tener en cuenta la extensión de su uso comparativo, desde aspectos concretos (la manera de hacer o ejecutar algo) hasta aspectos cada vez más abstractos (la manera o el mo-

do de suceder algo; la posibilidad de que la acción verbal se dé en múltiples circunstancias, o, sencillamente, no se dé, no ocurra, como término de la comparación).”

La evaluación epistémica, como he dicho arriba, se registra a menudo también en contextos de explicación (Schiemann 2006, 302). Veámos el ejemplo:

– O *magari* perché gli voglio bene e so quanto sta male per te [Web]

Las opciones proporcionadas coinciden, en su mayoría, con las anteriores: *quizá(s)* y *tal vez* son los dos adverbios con el porcentaje más alto, aunque la solución *igual porque* me parece muy acertada.

### 5.3. Propuesta (*función interactiva*)

Analicemos, ahora, el caso del adverbio *magari* como constituyente de un acto de habla comisivo, como es el de las propuestas. A nivel pragmático, ambas interjecciones (es decir, tanto en el caso de aceptación como en el de rechazo) muestran el aprecio del interlocutor frente a la propuesta del emisor. Según Licari y Stame (1989, 155) “il ne s’agit d’un simple refus ni d’une simple acceptation. C’est une opération plus complexe qui tend, en deçà de la possibilité de réalisation du projet, à apprécier la proposition de l’interlocuteur.” El elemento diferenciador entre el rechazo por imposibilidad y la aceptación es, aquí, la entonación: el adverbio *magari* del ejemplo 1) va acompañado de un tonema descendente y los ejemplos del grupo 2) por un tonema ascendente. Para la correcta interpretación del contenido vehiculado por el adverbio italiano – también en el caso de otros adverbios modales –, adquiere especial importancia, pues, el aparato suprasegmental, específicamente, la entonación.

Veámos el siguiente ejemplo, donde con *magari* expresamos el “rechazo” a una propuesta, manteniendo el valor optativo/desiderativo, en este caso acompañado por un tonema descendente:

- |                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| 1. – Andiamo in Australia in vacanza? | ⇒ – ¿Vamos a Australia de vacaciones?           |
| – Magari! ↓(tonema descendente)       | – ¡Ojalá! (sería estupendo, pero no es posible) |

Las soluciones ofrecidas por los informates coinciden, en su mayoría, en el adverbio *¡Ojalá!*, aunque otras interesantes propuestas traductivas son un seco *ya* y *¡quién pudiera*.

La presencia del adverbio *magari* desempeña, en este contexto, la función de atenuación del rechazo, justificándolo en términos de “imposibilidad objetiva”. Se rechaza mediante el adverbio, apreciando la propuesta.



Cuando aceptamos la propuesta mediante *magari*, el adverbio *ojalá* parece del todo inadecuado o incorrecto, ya que es un ejemplo de aceptación de algo que se va a cumplir:

- |  |   |
|--|---|
| 2. – <i>Andiamo in auto?</i>           | ⇒ – <i>¿Vamos en coche?</i>                           |
| – (Eh) <i>Magari!</i> ↑ → (aceptación) | – * <i>¿Ojalá!</i> ( <i>Sí, qué bien</i> )            |
| – <i>Prenoto anche per te?</i>         | ⇒ – <i>¿Reservo también para ti?</i>                  |
| – Eh, <i>magari!</i> ↑ → (aceptación)  | – * <i>¿Ojalá!</i> ( <i>Sí, por favor / gracias</i> ) |

Una posible solución podría ser una estructura del tipo *sí, qué bien*, que permite mantener la idea de “valoración de la propuesta”. Otras opciones proporcionadas en el cuestionario son: *¡Vale!*, *¡Estupendo!*, *¡Buena idea!*, *¡Muy bien!*, *Por favooor* (con alargamiento vocálico) que parecen mantener y respetar el matiz optativo/desiderativo vehiculado por el adverbio italiano. Las otras alternativas sugeridas, del tipo *Si puede ser*, *Si se puede/pudiera*, *¡Venga!* aunque parecen adecuadas en el contexto, hacen que se pierda el matiz desiderativo.

- |                          |   |
|--------------------------|---|
| – <i>Vuoi un gelato?</i> | ⇒ – <i>¿Quieres un helado?</i>              |
| – <i>Magari!</i> ↑ →     | – * <i>¿Ojalá!</i> ( <i>Sí, qué bien.</i> ) |

En este ejemplo también, como en los anteriores, con mucha probabilidad el español, en este contexto, optaría por soluciones alternativas a la interjección *ojalá*, del todo inadecuada como réplica a una oferta.

Más opciones proporcionadas en el cuestionario: *Sí; con mucho gusto; Vale; ¡Sí!*; *¡Me encantaría!*; *¡Cómo no!*; *Si se puede; ¡Vale!*; *Síii, qué bien; Síii; Con mucho gusto; Genial.*

Un tipo de propuesta en el que se pierde el valor optativo – presente en los ejemplos analizados anteriormente – es el siguiente, constituido por la formulación de una propuesta del tipo “hacer algo juntos”:

- |   |   |
|---|---|
| – <i>Magari ci andiamo insieme, eh?</i> ⇒ | – <i>Si quieres/te apetece vamos juntos, ¿eh?</i> |
| (“se vuoi, se lo desideri”...)            | – <i>¿Te apetece que vayamos juntos?</i>          |

Es un tipo de estructura que permite la conmutación del orden de los constituyentes, sin que esto provoque cambio alguno:

- |                                      |                                      |
|--------------------------------------|--------------------------------------|
| – <i>Ci andiamo insieme, magari.</i> | ⇒ – <i>Vamos juntos, si quieres.</i> |
|--------------------------------------|--------------------------------------|

Para la traducción de *magari* en este contexto, tenemos que recurrir, en español, a una paráfrasis que mantenga el significado del adverbio italiano, que es ‘*si quieres*’, ‘*si lo deaseas*’, etc. Las otras soluciones presentadas prevén el uso

de la estructura *¿Y si...?*, que conserva la idea de propuesta, la transformación de la estructura en una con condicional: *Podríamos ir juntos, ¿no?* y también el empleo del adverbio epistémico *igual* [+ condicional]: *Igual podríamos...*

### 5.3.1. Contrapropuesta

El uso de *magari* en una contrapropuesta a una oferta permite invitar al interlocutor a que modifique la propuesta, ofreciéndole una alternativa. Se trata, pues, de un caso de rechazo más aceptación.

A: –*Vuoi un caffè?*

B<sub>1</sub>: – *Un tè magari.*  
(prefiero, en lugar del café)

B<sub>2</sub>: – *Dopo magari.*  
(prefiero, en lugar de ahora)

A: – *¿Quieres / Te apetece un café?*

B<sub>1</sub> – *Mejor un té / Más bien un té.*

– *Quizás un tè.*

– *Casi casi un tè / Ummm, casi un tè*

B<sub>2</sub> – *Mejor después. / Quizás después (más tarde)*

Las propuestas traductivas proporcionadas por los informantes coinciden, en su mayoría, en el uso del adverbio *mejor*, tanto en B<sub>1</sub> como en B<sub>2</sub>, que permite salvaguardar la idea de ‘alternativa a la propuesta’. Otras opciones son: *Igual un té* – *Igual luego* o también el empleo de una estructura del tipo *Me apetece-ría más un tè ¿no tienes?*

### 5.3.2. Concesión (*tuttalpiù* / *almeno*):

Para la expresión de la concesión, seguimos el esquema de análisis propuesto por Brigetti y Licari (1985). Según este modelo, en los casos de negociación, si dos posiciones diferentes (p. A ≠ p. B) se “enfrentan”, el empleo de *magari* da lugar a un proceso de concesión que se puede realizar de esa manera: Expansión / Contracción de nuestra posición - Expansión / Contracción de la posición del otro.

Para no rechazar, por razones de cortesía, la propuesta de A, B opta por una estructura que permite “conceder” algo al emisor A. Ejemplo: diálogo entre un pescadero (p. A) y un cliente (p. B), en que p. A < p. B (se contrae la posición de A y se expande la posición de B):

A: – *Le sogliole le ho finite.*

B: – *Delle orate magari.* (almeno)

A: – *Los lenguados los he acabado.*

B: – (Pues), entonces, unas doradas.

Aquí, las indicaciones de traducción propuestas por los informantes han sido muy heterogéneas: algunas prevén el uso de *pues*: *Pues (unas) doradas*; *Pues de-me unas doradas*; *Pues, entonces, unas doradas*; *Bueno, pues, unas doradas*, *Entonces doradas* (2 ocurrencias). En tres ocasiones se recurre a un enunciado in-

terrogativo: *¿Y (unas) doradas?* Y, en un caso, con pausa después de “y”: *Y... ¿doradas tiene?* Aquí, la conjunción enlaza con lo dicho antes (marca la continuidad de la enunciación conectada con el turno de habla anterior) y la pausa siguiente permite al interlocutor formular su estructura concesiva.

A continuación, podemos observar el caso opuesto, es decir, cuando p. A > p. B (se expande la posición de A y se contrae la posición de B):

A: – *Vuole altro?*

B: – *Due etti di prosciutto magari.*  
(*tuttalpiù*)

A: – *¿Algo más?*

B: – *Pues, quizás, 200 grs de jamón.*

Aquí también las soluciones son dispares: en tres casos se utiliza el conector *pues*: *Pues 200 gr de jamón*; *Pues, igual, 200 gr de jamón*. Muy interesante, a mi juicio, el hecho de que cuatro de los quince informantes no hayan señalado ninguna traducción para *magari* en este contexto. La no traducción del adverbio italiano conlleva la pérdida del matiz concesivo (ir hacia la posición del otro). Esto podría indicar que, en el caso específico, el hispanohablante a lo mejor no siente la necesidad de recurrir a una estrategia cortés, como en italiano. Esto se nota también en aquellas soluciones (*Sólo 200 gr de jamón*; *200 gr de jamón*; *Sí... ponme también 200 gr de jamón*) que no conservan el matiz concesivo que el adverbio italiano, en cambio, transmite. Las demás opciones son: *Bueno, deme 200 gr de jamón*; *200 gr de jamón, gracias*; *200 gr de jamón si acaso*.

Veamos otro ejemplo de ese tipo, representado por un diálogo entre dos personas que están organizando una fiesta, en que p. A > p. B:

A: – *Facciamo un regalo a tutti gli invitati?*

B: – *Una penna magari.* (*tuttalpiù*)

A: – *¿Les hacemos regalos a todos los invitados?*

B: – *Un bolígrafo como mucho.*

Aquí también las opciones presentadas son muy dispares, pero parecen funcionar todas en este contexto: *Como un bolígrafo o así* (con la presencia de la estructura *o así*, que indica aproximación); *Un bolígrafo como mucho/al máximo*; *Bueno, un boli*; *Si acaso un bolígrafo*; *Un bolígrafo, por ejemplo*; *¿Qué te parece un boli?*; *Un boli y ya está*; *Estaría bien un bolígrafo*. Y viceversa, si p. A < p. B:

A: – *Il dolce non lo facciamo eh.*

B: – *Dei pasticcini magari.* (*almeno*)

A: – *El postre no lo preparamos eh.*

B: – *Pues, entonces, unos pastelillos.*

En las opciones presentadas, dos mantienen el matiz concesivo (*almeno*) de *magari*: *Unos pastelitos, por lo menos*; *Bueno, por lo menos, unos pastelitos*; *Por lo menos unos pastelitos*. En los demás casos, se replica con la locución adverbial *si acaso* (*Si acaso (unos) pastelitos*), con una contrapropuesta directa, mediante un enunciado interrogativo (*¿Y pasteles?*; *Y... ¿unos pastelitos?*) y, por último,

mediante el enunciado frasal *Un par de pastelitos, ¿no?*, donde el adverbio negativo parece transmitir un significado que se acerca al de la locución *ni siquiera*.

Brigetti y Licari (1985: 65-66) presentan un uso de *magari* que responde a cierto ritual de ofrecimiento de comida al huésped, en el que p. A > p. B:

A: – *Si serva, si serva.*

B: – *Sono buonissimi, ma veramente no, grazie.*

A: – *Ma ne riprenda.*

B: – *Magari uno*  
(*le concedo solo, tuttalpiù*)

A: – *Tome, tome.*

B: – *Están riquísimos, pero no, gracias. de verdad*

A: – *Insisto...*

B: – *Bueno, uno.*

La concesión aquí no consiste simplemente en adecuarse a la posición del otro, renunciando a la propia, sino que constituye, más bien, un “juego” en el que dos posiciones, inicialmente diferentes, se acercan la una a la otra, modificándose recíprocamente, con el fin de llegar a un compromiso aceptable por las dos partes (posición alternativa producida por la interacción) (Brigetti y Licari 1985, 66).

Las soluciones propuestas, además de la indicada en la traducción del ejemplo, en este caso también varían bastante: *Solo uno*; *Vale, uno*; *Bueno, uno*; *Uno, como mucho*; *Bueno, pero solo uno*; *Bueeeno, uno*; *Vale, si acaso uno*; *Bueno, venga, uno*; *Venga, va, uno*. Sólo en dos ocasiones no se traduce. Muy interesante, según mi opinión, el recurso al marcador *bueno* con alargamiento vocálico. Según Porroche Ballesteros (2009, 155), con *bueno* expresamos un acuerdo con lo dicho por el interlocutor, pero no total: “*bueno* acepta una propuesta de acción, pero con reservas. Tiene el significado de ‘lo acepto, pero no del todo’”. Es como si el interlocutor, aquí, frente a la insistencia por parte del emisor, aceptara su oferta indicando que esta no sería su intención, pero que lo hace para proteger su imagen.

Pasemos ahora al análisis de un uso particular. Se trata de un tipo de propuesta, cercana la idea de mandato, que vehicula el matiz de hipótesis, de necesidad y que pragmáticamente tiene el valor de petición, tanto que en italiano podríamos parafrasearla con “*per favore*”, “*bisognerebbe che*”, etc. Veamos dos ejemplos de este tipo:

**magari** se si accomoda eh e se si mette a copiare un pochino questo coso qui (LIP - N-A-12-291-C)

En cuatro ocasiones no se traduce. Las soluciones proporcionadas van desde construcciones con *si* hipotético: *Si quiere sentarse...* a construcciones con condicional: *Podría acomodarse y ponerse a* (también con el adverbio *quizás* delante: *Quizás podría sentarse aquí...*). Muy sugerente me parece la solución *Si me hace el favor de acomodarse y...*, donde la presencia de la fórmula perfor-

mativa, atenuando la idea de mandato, permite mantener el mismo grado de cortesía que expresa el adverbio italiano. Otras opciones prevén el uso del presente: *Puede ir sentándose y copiando esto*, de una forma perifrástica: *Mire, vaya sentándose...*, o de una construcción exhortativa: *A ver si se va sentando y...* hasta un imperativo: *Siéntese, pues, y vaya copiando...*, muy interesante por la falta de atenuación como estrategia cortés, como ya he dicho arriba.

El ejemplo siguiente representa también un caso particular de propuesta que presenta una lectura de hipótesis de necesidad. Pragmáticamente tiene valor de petición, parafraseable con "*bisognerebbe che se lo ricordasse*" o "*per favore se lo ricordi*". Si quitáramos el adverbio, la construcción se transformaría en un enunciado directivo. Aquí, pues, el adverbio *magari*, trasforma el acto directivo (*per le prossime volte se lo ricordi*) en una petición que presentamos de manera cortés.

normalmente chiediamo il documento per il confronto della firma questo è un documento senza la firma per le prossime volte **magari** se lo ricordi (LIP - R-A-6-55-B)

En cuatro ocasiones el adverbio italiano no se traduce. Aquí también las opciones son heterogéneas: en algunos casos se emplea la estructura *por favor*, que puede modificar también un imperativo: *por favor, recuérdelo*. Se propone también un imperativo sin modificador: *recuérdelo*, o modificado por *mejor*: *mejor acuérdesse*. Muy interesante, en mi opinión, la opción *para la próxima vez intente acordarse, por favor*, donde la presencia del verbo *intentar*, acompañado por la expresión *por favor*, mitiga la fuerza ilocutiva del acto de habla. Más opciones: *para la próxima vez, a ver si no se le olvida*; *a ver si por favor no se le olvida*; *mire a ver si no se le olvida*, y, por último, *igual convendría que se lo recordara*, con condicional y con la presencia del adverbio de modalidad epistémica.

#### 5.4. Función atenuadora

Consideramos en este apartado *magari* con función atenuadora de actos directivos (mandatos, órdenes, exhortaciones). El focus del adverbio es un imperativo o una construcción similar, como puede ser, por ejemplo, un enunciado exhortativo o una oración deónticamente modalizada. La aparición del marcador de no-factualidad hace que los mandatos se presenten como menos obligatorios y consecuentemente más corteses, respecto al enunciado correspondiente sin su presencia:

– *Magari chiamalo, non vorrei che si preoccupasse.*

En este caso tampoco se traduce en cuatro ocasiones y se emplea directamente el verbo en forma imperativa. En español, pues, se pierde la función atenua-

dora del adverbio italiano o se intenta mantener mediante otros mecanismos, como, por ejemplo, utilizando un condicional en lugar del imperativo italiano (*Podrías llamarlo*), una estructura interrogativa (*Por qué no lo llamas*), un condicional, modificado por el adverbio epistémico *igual* (*Igual lo llamaría*), o sustituyendo la atenuación con una exhortación: *Llámallo, anda*. En los demás casos, se intenta mantener el matiz atenuador de *magari* mediante el empleo de *mejor* (*Mejor, llámalo*), de la locución conjuntiva *al menos*, de *si eso*, de un imperativo sensorial como *mira* (*Mira llámalo*), y de la estructura *por favor* más el imperativo (*Por favor, llámalo*). Las otras opciones son *Si eso*; *Mmmh, llámale*; *Pues, llámalo, no quisiera yo...*

Veamos un ejemplo con función exhortativa:

– *Se non risponde a casa, magari chiamiamolo in ufficio.*

Las opciones presentadas se acercan a las anteriores. Hay tres ocurrencias de no traducción. Las demás soluciones prevén el empleo de *si acaso*, *si eso*, *mejor* y, en dos ocasiones, *entonces*. En dos casos, se sustituye el imperativo italiano con el condicional del verbo poder: *podríamos llamarlo*; *igual podríamos llamarle*, o también con el presente (*podemos llamarle*). En un caso, se mantiene el imperativo sin modificador, con pérdida del matiz del italiano *magari* (*Llamémoslo*) o acompañado de *pues*: *Pues, llamémoslo*. A continuación, un ejemplo de oración deónticamente modalizada:

– *Bisogna cercare di perdere peso, bisogna magari fare più sport.*

– *Hay que perder peso, igual hay que hacer más deporte.* (Oración deónticamente modalizada)

Registramos un solo ejemplo de no traducción. Las otras opciones van desde el empleo de *quizás* y *por ejemplo* (*quizás es necesario*; *por ejemplo hay que hacer más deporte*) hasta el empleo de *tal vez* en tres ocasiones y de la locución adverbial *a lo mejor*, precedida por la conjunción *y*: *y a lo mejor hay que hacer...* En dos casos, la estructura deóntica del italiano se sustituye con un condicional, modificado por *igual*: *igual habría que hacer más deporte*.

– *Magari chiamami prima di venire* (= eventualmente, *semmai*)

– *Igual llámame antes de venir.*

Aparte la traducción del ejemplo, las demás opciones son: *Mejor* (3 ocurrencias); *Es mejor si*; *Lo mejor es que*; *Si quieres*; *Si eso, llámame antes de venir* (2 ocurrencias); *Si acaso...*; *Si vienes, llámame antes*; *Si puedes, llámame antes de venir*; *Por si acaso*; *Igual llámame antes de venir*; *En todo caso...*

### 5.5. Posibilidad alética

Es un uso de *magari* no mencionado en los diccionarios consultados. Sin embargo, resulta ser el caso más frecuente en C-ORAL-ROM (el corpus analizado por Schiemann para su estudio) y también en nuestro corpus (53 ocurrencias sobre 98: 54%). El adverbio italiano *magari* funciona aquí como indicador de una mera posibilidad alética, una hipótesis (que puede ser también imaginaria), respecto a la que el hablante no se toma ninguna responsabilidad. Los matices de significado varían según la situación comunicativa y van desde *es posible que*, *hipotéticamente* hasta *por ejemplo*.

quello certo # # be' lui questo secondo me lui può occuparsi benissimo alla televisione che cosa propongono in quella trasmissione uno che si mette a giudicare a parlar male agli altri senza peli sulla lingua e quello fa molto scalpore e la gente o lo ama o lo odia normalissimo no \* in più va be' può magari anche eh sfruttare la sua bellezza che poi non è in realtà bell' uomo non è poi tanto (LIP - M-A-15-53-C)

Lo que emerge del análisis de los datos es que, aquí, el valor de *magari* resulta ser más “transparente”, ya que muchas de las soluciones proporcionadas por los informantes intentan transmitir todas el significado de *magari* en este contexto. Veamos las opciones presentadas: *por ejemplo*; *bueno*; *a lo mejor*; *quizá(s)*; *igual también puede explotar su belleza*; *a lo mejor también puede*; *tal vez*; *incluso*; *puede incluso*. Muy interesante me parece, en este contexto, el uso de no sé, que funciona aquí como marca de no compromiso epistémico.

lui sempre partecipa spesso fa interventi intelligenti quando appunto non si mette a giocherellare e a chiacchierare però tutto sommato sono abbastanza non l'ho mai trovato impreparato anche magari facendo una domandina dal posto quindi io sono abbastanza contenta #” (LIP - R-A-9-38-B) (= *ad esempio, per esempio*)

Registramos aquí cuatro casos de no traducción. Las otras opciones van desde el uso de la estructura *por ejemplo*, el empleo de *incluso* hasta un interesante *no sé* parentético, propio del español coloquial, que introduce un ejemplo sin pretensión de compromiso epistémico.

## 6. CONCLUSIONES

Quisiera, para concluir, poner de relieve dos aspectos interesantes que emergen del presente estudio: en primer lugar, el hecho de que la función alética, no mencionada en los diccionarios consultados, es la que presenta la frecuencia de uso más elevada, por lo menos en la dimensión de la oralidad, como de-

muestra el análisis de los *corpora*. En segundo lugar, *magari*, como elemento introductor de enunciados optativos en combinación con el subjuntivo – es decir, con su valor original –, no presenta ocurrencias en los *corpora* analizados (C-ORAL-ROM, LIP y los demás datos que componen nuestro corpus).

Del análisis de los ejemplos recogidos, que no podemos presentar aquí en su totalidad, emergen reflexiones interesantes, que confirman, una vez más, la complejidad del tema tratado, como bien evidencia la pluralidad de soluciones al cuestionario.

Particularmente relevantes me parecen los casos de no traducción, ya que revelan el distinto comportamiento hacia el empleo de estrategias de mitigación por parte de hispanohablantes e italo hablantes. De hecho, y como ha surgido constantemente a lo largo del análisis, la función atenuadora del adverbio italiano a menudo se ha perdido en el pasaje al español, y esto demuestra la distinta necesidad de recurrir a estrategias de cortesía por parte de dos culturas – y dos lenguas – tan cercanas.

Teniendo en cuenta, pues, la dificultad del aprendizaje del correcto empleo de *magari*, el presente estudio constituye el intento de una primera sistematización – dada la imposibilidad de una clasificación y categorización exhaustivas –, que sirva de guía para localizar los valores y funciones de este adverbio epistémico italiano tan complejo y que permita al discente hispanohablante orientarse un poco mejor en su polifuncionalidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arqués Corominas, Rossend y Adriana Padoan. 2012. *Il grande dizionario di spagnolo. Dizionario spagnolo-italiano, italiano spagnolo*. Bologna: Zanichelli.
- Battaglia, Salvatore. 1961. *Grande dizionario della lingua italiana*. Torino: Utet.
- Bonvino, Elisabetta, Mara Frascarelli y Paola Pietrandrea. 2008. “Semantica, sintassi e prosodia di alcune espressioni avverbiali nel parlato spontaneo”, en *La comunicazione parlata*, Massimo Pettorino, Antonella Giannini, Marianna Vallone y Renata Savy (eds), 565-607. Napoli: Liguori.
- Brigetti, Claudia y Carmen Licari. 1985. “‘Magari’: per una sensibilizzazione all’uso di alcuni connettori nella didattica della lingua italiana per stranieri”, en *Lingua letteraria e lingua dei media nell’italiano contemporaneo*, Cesare Giulio Cenconi e Gabriella Del Lungo Camiciotti (eds), 62-74. Firenze: Le Monnier.
- Corominas, Joan y José Antonio Pascual. 1991-1997. *Dizionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Cresti, Emanuela y Massimo Moneglia (eds). 2005. *C-ORAL- ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.



- De Mauro, Tullio, Federico Mancini, Massimo Vedovelli y Miriam Voghera. 1993. *LIP Lessico di frequenza dell'italiano parlato*. Milano: ETAS. <http://badip.uni-graz.at/it/>. (30/10/2015).
- Devoto, Giacomo y Gian Carlo Oli. 2007. *Il Devoto-Oli 2007. Vocabolario della lingua italiana*, Luca Serianni y Maurizio Trifone (eds). Firenze: Le Monnier.
- Falcinelli, Alessandro. 2008. "Mica es fácil aprenderlo: instrucciones de uso del adverbio italiano." *Culture - Annuario dell'Istituto di lingue della Facoltà di Scienze politiche della Statale di Milano* 21: 197-215.
- Ferrari, Laura Daniela. 2009. "Modalidad epistémica y evidencialidad en las conclusiones de artículos de investigación." *Debate terminológico*, 6. <http://repositorio.ub.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/3030> (03/10/2015)
- Finegan, Edward. 1995. "Subjectivity and subjectivisation: an introduction", en *Subjectivity and subjectivisation*, Dieter Stein y Susan Wright (eds.), 1-15. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Hoye, Leo F. 2005. "'You may think that; I couldn't possibly comment!'" Modality Studies: Contemporary research and future directions. Part I." *Journal of Pragmatics* 37: 1295-321.
- Ibba, Daniela. 2006. "Oraciones concesivas y gramaticalización: el caso de aunque y maguer (que)." *Interlingüística* 17: 493-502. <http://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/11092/OracionesConcesivas.pdf?sequence=1> (27/10/2015).
- Licari, Carmen y Stefania Stame. 1989. "Pour une analyse contrastive des connecteurs pragmatiques italiens et français: magari/peut-être, anzi/au contraire." *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata* 18: 153-61.
- Martín Zorraquino, María A. 2001. "Juan vendrá igual mañana (que vino ayer) / Igual vendrá Juan mañana..." , en *60 problemas de gramática*, María Victoria Escandell, Manuel Leonetti y Cristina Sánchez-López (eds.), 400-05, Madrid: Akal.
- Masini, Francesca y Paola Pietrandrea. 2010. "Magari". *Cognitive Linguistics* 21, 1: 75-121.
- Montero Cartelle, Emilio. 2011. "Maguer (que) y la variación lingüística", en *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, José Jesús de Bustos Tovar, Rafael Cano Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena (eds.), Vol. 2: 665-82, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Nuyts, Jan. 2001. *Epistemic Modality. Language and Conceptualization*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Palmer, Frank R. 2001. *Mood and Modality*. 2nd edition. Cambridge: Cambridge University Press.
- Porroche Ballesteros, Margarita. 2009. *Aspectos de gramática del español coloquial para profesores de español como L2*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols. Madrid: Espasa Libros.
- Renzi, Lorenzo, Giampaolo Salvi y Anna Cardinaletti (eds.). 1991. *Grande grammatica italiana di consultazione*. 3 vols. Bologna: Il Mulino.

#### ABSTRACT

The aim of the present study is to provide a first classification of the many meanings and functions of the multifunctional Italian adverb *magari* to serve as a guide to its correct usage for learners of Italian as a foreign language, specifically Spanish speakers. Indeed, the current monolingual and bilingual lexical tools that have been researched do not seem to provide thorough coverage of all the expressive possibilities offered by the adverb *magari* at the discourse level. An analysis conducted of expressly collected examples has revealed some interesting facts. Firstly, of all the functions that the adverb can perform, the alethic modality, which is not mentioned in the dictionaries consulted, is actually the most frequently used, at least in oral communication, as demonstrated by corpus analyses as well. Secondly, the use of *magari* to introduce optatives in combination with a subjunctive verb – that is to say, its original function – does not appear in the analyzed corpora at all.